

## Crisis política e ingobernabilidad

El pasado 14 de febrero, al rendir su primer Informe de Gobierno, Fausto Vallejo presumió la creación de 9 mil empleos en su estado, la certificación de 8 mil policías, la detención de 7 mil 855 presuntos delincuentes y la instrumentación de 3 mil 140 operativos de seguridad.

Anunció una reestructuración de la administración pública estatal, un plan de austeridad que incluiría recortes en plazas y salarios. Y afirmó que comenzaba a hacerse frente a la situación financiera heredada de la pasada administración.

“Pueden estar seguros de que a esta administración no le falta valor, ni convicción, ni fe para seguir adelante. En este gobierno, con disciplina, orden y responsabilidad, pero también con esperanza, entusiasmo y confianza, ofreceremos prosperidad y saldremos adelante”, aseguró.

Diez días después aparecieron los grupos de autodefensa en Tepalcatepec y La Ruana. El 26 de febrero renunció Elías Álvarez al cargo de secretario de Seguridad Pública de Michoacán y al día siguiente Vallejo se ausentó para atenderse en un hospital.

Su permiso lo tramitó en el Congreso hasta el 7 de marzo y reapareció en Michoacán el 19 del mismo mes, diciendo que se había ausentado para someterse a unos exámenes clínicos muy severos. Un mes después, solicitó un permiso de 90 días para someterse a una cirugía. Por lo que el 22 de abril, con los votos del PRI y el PRD, y la abstención del PAN, fue nombrado como interino el secretario general de Gobierno, Jesús Reyna, un experimentado priista a quien se atribuye la operación política de la campaña del 2011.

En abril, Michoacán comenzó a sufrir los plantones y bloqueos de maestros en rechazo a la reforma educativa, y las movilizaciones de normalistas en demanda de mil 160 plazas y apoyos. El 24 de abril los normalistas secuestraron autobuses de pasajeros y pipas cargadas con combustible para bloquear los accesos a Morelia. Según la Cámara Nacional de Autotransportistas, el plagio de 64 camiones provocó pérdidas por más de 6.7 millones de pesos.

En paralelo, los grupos criminales arremetieron contra las policías comunitarias instaladas en municipios de la Tierra Caliente. Realizaron ataques a las comunidades, incendios de aserraderos, gasolineras y empacadoras de aguacate y limón, y bloqueos para impedir que las poblaciones fueran abastecidas. El 17 de abril, en un comunicado anónimo, se amenazó a empresas que se les quemarían sus camiones si entraban a abastecer productos a La Ruana y Tepalcatepec. Y el viernes 19 se llevaron a cabo manifestaciones en contra de los grupos de autodefensa en Michoacán. La jornada incluyó bloqueos, cierre de carreteras, paro de 735 escuelas, 16 alcaldías y cientos

de comercios. En Morelia se bloquearon los accesos carreteros.

Una semana después circuló en YouTube un mensaje del supuesto líder de los Caballeros Templarios, Servando Gómez, alias La Tuta, quien da su versión de la crisis vivida en el estado, se deslinda de los actos del 19 de abril y ofrece ayudar a los gobiernos estatal y federal. Se lanza contra los grupos de autodefensa y asegura que detrás de ellos están el cartel Jalisco Nueva Generación y Los Zetas. Invita al gobierno federal y estatal, y a los policías federales y locales, a no apoyar a las autodefensas, a no tomar partido: “no se presta mucho por la cuestión de que nosotros somos delincuentes, pero estamos dispuestos a buscar la medidas y el medio conducente para llegar a pláticas con ustedes y poner orden. Este es un mensaje para el gobierno: si podemos contribuir en algo y nos invitan a dialogar para detener lo que está sucediendo en Michoacán, estamos dispuestos a acudir, queremos paz, también tenemos familia”.

En mayo se recrudeció la crisis de ingobernabilidad: el domingo 5, los normalistas secuestraron a cinco policías estatales en Turicuaró que mantuvieron 11 días como rehenes para presionar la negociación de las plazas que le exigen al gobierno estatal. El miércoles 15, grupos de autodefensa tomaron la alcaldía de Coalcomán e instalaron retenes de la policía comunitaria.

Ese mismo día, en la Ciudad de México, el PAN amagó con tramitar en el Senado una petición formal de desaparición de poderes en la entidad.

La reacción del gobierno federal vino al día siguiente, con el nombramiento del general brigadier Alberto Reyes Vaca, como titular de la Secretaría de Seguridad Pública estatal y, en los hechos, comandante de las Fuerzas Federales y estatales encargadas de poner orden en el estado.

La semana pasada llegó el Ejército a La Ruana, Tepalcatepec y Coalcomán, para hacerse cargo de la seguridad, repartir despensas e instalar puestos de atención médica. Salvo un incidente que implicó la retención de 28 soldados durante varias horas, en Buenavista, las tropas fueron bien recibidas en general. Pero los comunitarios se niegan a entregar sus armas, por el temor a que, una vez que se retiren las Fuerzas Federales, vuelvan a quedar a merced de los Templarios.

El martes pasado el secretario de Gobernación, Miguel Ángel Osorio Chong, formalizó la intervención de la Federación en Michoacán, al encabezar en Morelia una reunión del gabinete de seguridad especialmente convocada para atender la crisis en el estado.

Ahí dijo Osorio Chong que el Ejército no se irá hasta que Michoacán recupere la paz. La misma promesa de hace seis años. Esta vez, hecha por un gobierno priista.

## ¿Nuevo paradigma?

Según la Secretaría de Gobernación, éstas son las principales características que no incluyó Felipe Calderón en su operativo iniciado en 2006 y que sí existen en la estrategia actual.

1. Mando único, que recae en el general brigadier Alberto Reyes Vaca, recién nombrado titular de la SSP de Michoacán.
2. Coordinación con el gobierno del estado.
3. Coordinación total entre la Sedena, la Marina, la PGR, la Policía Federal y el Cisen.
4. Depuración de los cuerpos policiacos a nivel estatal.
5. Presencia territorial permanente con la construcción de un cuartel en el sur de la entidad.
6. Infraestructura en inteligencia, con la conclusión de la sede del Sistema de Control y Comando conocido como C4.
7. Atención integral, con la implementación de programas sociales y desarrollo económico para la entidad.
8. Un solo vocero para temas de seguridad en el gobierno federal, nombrado desde el arranque: el subsecretario de Medios de la Segob, Eduardo Sánchez.
9. Objetivos claros. Según Miguel Ángel Osorio Chong, hoy se sabe claramente a quién combatir, dónde y cómo.
10. Participación social. El miércoles, en Morelia, las autoridades convocaron a grupos civiles a dialogar sobre las acciones a instrumentar.

## Un estado convulso

Políticos locales admiten que en todo el territorio michoacano impera la ley de los grupos criminales, sobre todo por la extorsión. Pero en estas regiones específicas la violencia se ha recrudecido.

